



Capítulo 952: Gigante Oculto



En una carretera oscura y desolada, un corcel negro y su sombrío jinete emergieron de las sombras. Los cascos adamantinos resonaron sobre el concreto mientras volaban hacia adelante a través de la nieve que caía, y pronto alcanzaron a una pequeña columna de vehículos destartalados.

Sunny adelantó a un transporte tras otro y evaluó brevemente su estado. El convoy estaba aproximadamente a mitad de camino de su destino y ninguno de los vehículos había fallado... todavía. Cada uno parecía como si hubiera pasado por una picadora de carne, pero fuera lo que fuese lo que los técnicos habían hecho a los transportes, aún así evitaba que se estropearan en el camino.

Con suerte, ese seguirá siendo el caso.

Sus soldados también estaban haciendo un buen trabajo protegiendo a las Criaturas de Pesadilla. Nada había logrado atacar la columna en su ausencia. Todos los refugiados estaban intactos.

Sunny miró los vehículos militares y envió una breve comunicación a Gere:

"¿Cuánta munición le queda, sargento?"

La respuesta llegó con un crujido de interferencia:

"Me alegro... que haya regresado, Capitán... suficiente... o dos... casi gastados..."

Sunny frunció el ceño. El empeoramiento de la calidad de la señal sólo puede significar una cosa. Parecían acercarse a una Puerta poderosa.

Se concentró por un momento para sentir la Llamada y sintió que gradualmente se hacía más fuerte.

'Maldita sea...'

Con una mueca, Sunny envió a Nightmare hacia adelante y pronto llegó a la cabeza del convoy, galopando junto al Rhino. Vislumbró a Luster, que estaba concentrado en conducir el APC, y luego miró hacia la oscuridad que tenía delante.

Por el momento, no había suficientes rezagados en el camino para obligarlo a convocar de regreso el Warbow de Morgan; Abominación y Blackie fueron suficientes para lidiar con ellos. Sin embargo, a lo lejos, todavía a unos pocos





kilómetros de distancia, Sunny vio un atisbo de mal escondido en la oscuridad de la noche polar.

Allí había una fea grieta en el tejido de la realidad, una grieta que parecía pequeña e intrascendente desde la distancia, pero que tenía que ser considerablemente ancha y alta de cerca, bloqueando la mayor parte de la carretera.

Una puerta de pesadilla.

La pregunta era... ¿cuánto tiempo hacía que se había manifestado?

Dependiendo de la respuesta, las abominaciones traídas al mundo de la vigilia podrían haber vagado durante mucho tiempo en busca de presas, o seguir merodeando por ahí. "Supongo que sólo hay una manera de averiguarlo".

Sin prisa por regresar al techo del Rhino, Sunny permaneció en la silla, empuñando el Pecado de Solace en una de sus manos. Estaba mirando tensamente la Puerta que se acercaba rápidamente, tratando de notar las formas de Criaturas Pesadilla que podrían haberse escondido en la carretera o en la ladera de la montaña cercana... incluso en las frías aguas del océano oscuro.

No había enemigos en el agua ni enemigos en el camino. Sin embargo, las laderas de la montaña lo pusieron tenso, por alguna razón. Preocupado, Sunny estudió los acantilados que se alzaban sobre la carretera para comprender lo que se había perdido. Su forma era algo irregular, pero no vio ningún movimiento...

Eso fue hasta que la pendiente misma se movió, desplegando largas ramas y alejándose de la montaña para mirar a la carretera.

Sunny profirió una maldición ahogada.

Con diez metros de altura, la criatura era gigantesca. Su piel áspera y desigual tenía casi la misma textura que la ladera de piedra de la montaña, y sus ocho patas segmentadas parecían anchos pilares. Parecía una araña gigante con una enorme colmena bulbosa adherida a su caparazón, y había cientos de pequeños ojos carmesí ardiendo en los oscuros agujeros de esa enorme joroba.

La boca de Sunny se secó.

'...Un tirano.'

No sabía qué rango era la criatura, pero tenía que ser un tirano... uno que llevaba un ejército de minions dentro de su cuerpo, nada menos. La imponente abominación era una amenaza terrible en sí misma, solo por su tamaño, y no se sabía cuán fuertes y numerosos eran los monstruos menores.

Lo peor de todo es que el convoy no tuvo más remedio que correr hacia allí.





Al adelantar al Rhino, Sunny apretó los dientes. Su mente estaba desordenada, y los malditos susurros de la espada maldita no le hacían más fácil pensar.

'¿Cómo diablos trato con esa cosa?'

Todavía quedaba casi un minuto antes de que llegaran a la Puerta y a su Guardián, así que ese era el tiempo que tenía para encontrar una solución.

Sunny consideró rápidamente sus mejores opciones. Podría enviar a Nightmare a la carga y atacar al tirano con su arma más poderosa, el Sin of Solace, para paralizar, matar o alejar a la criatura del camino.

Dependiendo del rango de la araña gigante, esa podría ser una decisión muy buena o absolutamente terrible.

Alternativamente, podría invocar su arco y finalmente usar el derrochador pero devastador encantamiento [Death Dealer], potencialmente causando una herida grave o matando directamente al tirano en el acto. Los minions podrían ser eliminados si él también seguía con el Golpe del Trueno...

Pero si eso no funcionaba, estaría arriesgando todo el convoy.

'¡Condenación!'

Sunny casi le ordenó a Nightmare que corriera hacia el tirano, pero en ese momento... algo extraño sucedió.

La araña gigante, que había estado mirando los vehículos humanos que se acercaban con malévolos intensidad, de repente se congeló por un momento y luego dio un paso atrás. Luego, la criatura se dio la vuelta y corrió hacia la montaña, subiendo la pendiente con su largo y poderoso piernas. Solo unos segundos más tarde, estaba lejos de la carretera y, continuando avanzando, grandes rocas rodaban por donde había pasado.

Era casi como si el tirano estuviera huyendo.

Sunny parpadeó, estupefacta por el giro inesperado de los acontecimientos. Frente a él, la carretera estaba vacía, y sólo la grieta palpitante de la Puerta obstruía su sección central.

'¿Qué demonios?'

¿Por qué parecía como si el tirano estuviera... huyendo de algo?

Antes de que Sunny pudiera digerir la nueva información, un escalofrío repentinamente recorrió su columna y casi se le erizaron los pelos. Una sensación de peligro y miedo como nunca antes había experimentado repentinamente irrumpió en su mente.





Girando la cabeza para mirar el océano, con los ojos muy abiertos, Sunny sintió una sombra colosal surgiendo de las profundidades del agua fría.

Las olas retrocedieron unos metros hacia atrás, y luego...

Una mano de piedra titánica de repente salió a la superficie y se elevó hacia el cielo nocturno. El brazo del gigante sumergido se elevaba sobre la carretera costera como una torre oscura, alcanzando fácilmente veinte o treinta metros en el aire.

...Y luego giró, comenzando a caer en dirección al convoy.

